

Educación Para la Democracia una Opción Liberadora

"Si buscas resultados diferentes no hagas siempre lo mismo"

Albert Einstein

Martha Helena Rodríguez Cely
Licenciada En Ciencias Sociales
Universidad Pedagógica Tecnológica de Colombia
Estudiante de la Maestría en Educación de la UPTC
Universidad Pedagogía y Tecnológica de Colombia
Grupo de investigación: Conflictos Sociales del Siglo XX
camilojim4@hotmail.com

RESUMEN

Este artículo presenta la importancia y el análisis de la democracia en las escuelas para el desarrollo del ser humano dentro de esta. Desde el pensamiento liberal de la filósofa Martha Nussbaum se plantea la idea de la reflexión frente a la crisis silenciosa a la cual se enfrenta las escuelas en las que los individuos están perdiendo su auto-reflexión y se están viendo solo como máquinas de procesamiento dóciles frente a los intereses económicos, indiferentes a la realidad y a los intereses del sujeto.

De acuerdo con lo anterior, este texto se presenta de la siguiente manera: en un primer momento la temática es la crisis silenciosa que se esparce por todo el mundo, luego se presenta el por qué se debe pensar en una educación para la democracia, finalmente se desarrollara conceptualmente en qué consiste el método socrático dentro del concepto de democracia, reflexión del sujeto.

PALABRAS CLAVES: democracia, educación, escuela, pensamiento socrático, sujeto.

INTRODUCCIÓN

El artículo se enfoca en la propuesta de una educación democrática desde Martha Nussbaum, en la cual se presentan parámetros esenciales de por qué la educación necesita de las humanidades y del pensamiento socrático como elementos de auto reflexión que coloquen al ser humano y a su humanidad por encima de preceptos de corte neoliberal. En un primer momento se analiza cuales son los hechos que llevan a pensar que hay una crisis silenciosa, más peligrosa que un cáncer para las sociedades del mundo. Desde este análisis continúa la propuesta de enseñar y educar para la democracia. En la tercera parte se desglosa cuáles elementos se deben tener en cuenta para desarrollar una educación democrática; se precisa un especial énfasis en el sentido humano de cada individuo y en el autoexamen de sus propio saber desde una posición crítica que transforma los estadios de enajenación que los seres humanos sufren a causa del poder que otros ejercen sobre ellos.

LA CRISIS SILENCIOSA

Hoy en día en la educación se presentan hechos que están generando crisis; la más peligrosa de todas es la pérdida del reconocimiento del ser humano. En colegios y escuelas se habla de valores, de derechos humanos y de democracia pero desafortunadamente ésta se encamina en sentido opuesto, es decir, desarrolla competencia, rivalidad, tecnicidad, intolerancia, entre sus actores. Estos elementos transforman la escuela en espacios de tedio y aburrimiento donde lo único importante son los conocimientos formales que el estudiante debe aprender de forma dogmática sin la posibilidad de hacerse participe en la construcción de su propio conocimiento. Al respecto Gutiérrez plantea que:

Los planes académicos se orientan más al mundo laboral, a formar eficazmente para el trabajo especializado, a introducir los idiomas que serán relevantes para el mercado, al suprimir la formación filosófica o humanística, priorizando la técnica utilitaria, a presionar con el cumplimiento de los tiempos y de los programas, considerando la atención a la diversidad como un problema y un entorpecimiento de la eficacia instructiva¹.

La filósofa norteamericana Martha Nussbaum

cree que atravesamos una crisis silenciosa y destructiva como un cáncer, más grave aun que las dificultades por las que atraviesan las economías del mundo. Cree que el futuro será individualista, si las políticas públicas en educación siguen la tendencia que llevan, pues una idea del proceso de la formación intelectual, contaminada por el lenguaje economicista de la rentabilidad, y una insistente mentalidad de nuevo rico en buena parte de la pedagogía contemporánea, han contribuido peligrosamente al verdadero recorte que hoy sufre el espacio de la enseñanza, el del sentido y la importancia decisiva de su tarea, pues una educación para el empleo, la buena renta y la prosperidad económica no es una educación para la buena vida. Esta autora dice que:

Si esta tendencia se prolonga, las naciones de todo el mundo en breve producirán generaciones enteras de máquinas utilitarias, en lugar de ciudadanos cabales con la capacidad de pensar por sí mismos, poseer una mirada crítica sobre las tradiciones y comprender la importancia de los logros y los sufrimientos ajenos. El futuro de la democracia a escala mundial pende de un hilo². Esta concepción capitalista se sigue practicando, y va aumentando los modelos de desarrollo que descuidan el cultivo de cuali-

¹ GUTIÉRREZ Enrique, Globalización y Educación Crítica ediciones desde abajo. Colombia 2009. p 214

² NUSSBAUM, Martha, Sin fines de lucro. Katz Editores. 2010. p 20

dades esenciales para la educación de individuos capaces de argumentar críticamente y contribuir a mejorar la vida democrática. Desde esta visión, la escuela debería ser un espacio para el crecimiento personal y no para el adiestramiento enfocado hacia el trabajo. Esto no se considera como una solución para el progreso; retomando a Gutiérrez, "de esta forma, las recetas neoliberales pretenden que la manera de adoptar globalmente los sistemas de educación y formación permanente a los desafíos económicos y sociales, es abandonar el aprendizaje de saberes y conocimiento humanísticos y críticos sustituyéndolos por la adquisición de competencias más cercanas al mundo del trabajo"³.

Lo más complejo de esta crisis está en que los conocimientos han cambiado, pero los sistemas no; es decir, se persiguen nuevos logros para la humanidad, pero es otra la realidad, es un disfraz, pues estos objetivos buscan medir, cuantificar, crear en el sujeto competencia y por ende exclusión, mantener la cadena y la estructura en la sociedad. Algunos autores llaman a esta tendencia o a este tipo de sujeto: obrero inteligente pero deshumanizado. Para Enrique Gutiérrez, "este método, que consiste en analizar hasta el detalle los contenidos de la enseñanza y traducirlos en conocimientos prácticos y en competencias, forma parte de una estandarización pedagógica que tecnifica, tayloriza y burocratiza la educación en un mercado y las escuelas en una fábrica de competencias"⁴.

Desafortunadamente temas como la paz, la democracia, o los derechos humanos cumplen la función que muchos describen como discursos vacíos adscritos a un papel y a

una norma, que parece ser desconocida por muchos, sin relevancia en la vida práctica o en contexto de la realidad. En esta reflexión es pertinente abordar la mirada de Martínez Boom en la que plantea que "los derechos humanos y la democracia no se pueden seguir reduciendo a una cátedra y su ejercicio a un simulacro"⁵. En este análisis Nussbaum problematiza que:

"Cuando nos encontramos en una sociedad, si no hemos aprendido a concebir nuestra persona y la de otros de ese modo, imaginando mutuamente las facultades internas del pensamiento y la emoción, la democracia estará destinada al fracaso, pues esta se basa en el respeto y el interés por el otro, que a su vez se fundan en la capacidad de ver a los demás como seres humanos, no como meros objetos"⁶.

Frente a esta crisis que afronta el individuo, cabe preguntarse qué soluciones hay o cómo se pueden enfrentar todas y cada una de las situaciones presentes en nuestra cotidianidad escolar, para el rescate y la vivencia de una vida en democracia y en derechos donde se reconozca al otro como un sujeto y no como un objeto.

Nussbaum menciona que la principal alternativa frente al modelo basado en el crecimiento económico "es el modelo conocido como paradigma del desarrollo humano; según este paradigma, lo que importa son las oportunidades o capacidades que posee cada persona en ciertas esferas centrales que abarcan desde la vida, la salud, la integridad física, hasta la libertad política, la

³ Ídem pág. P. 231

⁴ Ídem pág. P. 233

⁵ MARTÍNEZ BOOM, Alberto y Eloisa Vasco Montoya (1996). Interrogantes en torno a la relación educación y democracia". En: Colombia Enfoques pedagógicos: ed.: v. 4fasc. 1996 45- 57

⁶ NUSSBAUM, Martha, sin fines de lucro. Katz Editores. 2010.p 25

participación política y la educación”⁷. Este modelo de desarrollo reconoce que todas las personas gozan de una dignidad humana inalienable y que esta debe ser respetada por las leyes y por las instituciones. Toda nación debería aceptar que sus ciudadanos estén dotados de ciertos derechos, en esas esferas y en otras, y debería elaborar estrategias para que superen determinados umbrales de oportunidad en cada una de ellas.

Según esta filósofa, el paradigma respaldará un tipo de democracia en el que predominen ciertos derechos fundamentales protegidos incluso el de la decisión de las mayorías. Por lo tanto, apoyará las democracias que resguardan las libertades: políticas, sindicales, religiosas, de expresión y los derechos fundamentales en otras esferas como la salud y la educación.

Si un país desea fomentar este tipo de democracia humana y sensible, dedicada a promover las oportunidades de la vida la libertad y la búsqueda de la felicidad para todos y cada uno de sus habitantes, ¿qué aptitudes deberá inculcar en sus ciudadanos?

Como mínimo, las siguientes resultan fundamentales:

- La aptitud para reflexionar sobre las cuestiones políticas que afectan la nación, analizarlas, examinarlas, argumentarlas y debatirlas sin deferencia alguna ante la autoridad o la tradición.
- La aptitud para reconocer a los otros ciudadanos como personas como los mínimos derechos que uno, aunque sea de distinta raza, religión, género u orientación sexual, y de contemplarlos con respeto, como fines en sí mismos y no como

medios para obtener beneficios propios mediante su manipulación.

- La aptitud para imaginar una variedad de cuestiones complejas que afectan la trama de una vida humana en su desarrollo y de reflexión sobre la infancia, la adolescencia, las relaciones familiares, la enfermedad, la muerte y muchos otros temas, fundados en el conocimiento de todo un abanico de historias concebidas como mas que un simple conjunto de datos.

Educación para la democracia

Retomando la última parte del apartado anterior, una educación para la democracia constituye el reconocimiento del individuo en la sociedad. En este caso, haciendo especial referencia a lo que es educar para la democracia, es preciso aclarar que la teoría que aquí se presenta no hace referencia a la participación política de la que todos conocemos y en algún momento hemos ejercido; al hablar de educación para la democracia, se refiere a no dejar perder, mantener y practicar actitudes y aptitudes que se desvanezcan remplazándose sin un cuestionamiento propio. En concordancia con esto Dewey plantea que:

“Una democracia es más que una forma de gobierno; es primariamente un modo de vivir asociado de experiencia comunicada juntamente. La extensión en el espacio del número de individuos que participan en un interés de modo que cada uno ha de referir su propia acción de los demás para dar pauta y dirección a la propia, equivale a la supresión de aquellas barreras de clase, raza y territorio nacional que impiden que el hombre perciba la plena significación de su actividad”⁸.

7. *Ídem* pág. p 47

8. JOHN DEWEY, *Democracia y educación*, ediciones Morata quinta edición Madrid 2002. P 82.

Esta democracia se encamina hacia diferentes rutas que rompen y cuestionan la concepción equivalente a la visión democrática de las mayorías, sobre todo la de las mayorías manipuladas o hambrientas de control y poder, o de aquellas que opina por voces ajenas a ellos, enajenadas por la televisión, por la ignorancia o por la dominación. Zuleta muestra que la democracia tiene un sentido consistente en dar derecho al otro para que ponga y desarrolle su punto de vista. "Una cosa que sí es democracia, y que sí debemos defender, es la idea de que a nadie se le puede decir no por el hecho de que esté en minoría o porque sea un único; por el contrario, hay que ofrecerle condiciones para que pueda decir todo lo que piensa, como un aporte para nosotros, que debemos tener en cuenta"⁹.

Según este filósofo se le puede llamar democracia al derecho del individuo a diferir contra la mayoría; a diferir, a pensar y a vivir distinto; en síntesis, el derecho a la diferencia. "Democracia es derecho a ser distinto, a desarrollar esa diferencia, a pelear por esa diferencia, contra la idea de la mayoría, porque simplemente gano, puede acallar a la minoría o al diferente"¹⁰.

Conociendo parte de lo que es en sí el concepto de democracia, se puede decir que la escuela se convierte en un lugar antideocrático y deshumanizante donde surgen unas prácticas incoherentes, que deben empezar a fragmentarse, y a remplazarse por otras, como lo sostiene Londoño:

"Con certeza pudiéramos decir que en pedagogía hemos llegado al reino de la mediocridad y en él continuaremos mientras

el método dogmático no ceda al intuitivo y experimental. Y mientras una educación, más práctica y más idealista a un mismo tiempo, no haga estallar los viejos modelos que comprimen el cerebro y el corazón del niño"¹¹.

La educación presente es la que peca de excesivamente especializada, unilateral y estrecha. Parece casi enteramente dominada por la concepción medieval de la cultura. Apela exclusivamente al aspecto intelectual de nuestra naturaleza, a nuestro deseo de aprender, de acumular información, de alcanzar dominio de los símbolos de la cultura, no a nuestros impulsos y tendencias a hacer, a crear, a producir, sea en forma útil o artística.

En este conflicto se debe apreciar las palabras de Dewey en las cuales precisa que la democracia no se mantiene ni crece sola, se requiere construirla permanentemente: "la verdadera idea de democracia, la significación de la democracia debe ser continuamente reexplorada, debe ser continuamente descubierta y redescubierta, rehecha y reorganizada"¹².

Por esta razón, la escuela debe hacer parte principal de estos ideales pues es allí donde el individuo se está preparando para vivir en sociedad. Este ideal se convierte en un desafío pues hay viejas costumbres que se deben transformar incluso los individuos que hacen parte de esta; para el caso colombiano, hay un texto titulado "la democracia empieza en la escuela", que muestra cómo se transforma el papel del maestro al empezar

⁹ ZULETA Estanislao. Educación para la democracia, hombre nuevo, editores fundación Estanislao Zuleta, Medellín 2004. p 49

¹⁰ Ídem pág. 50

¹¹ Carlos Arturo Londoño, Educación en la democracia integral, revista cuestiones de filosofía Tunja UPTC N° 6, 2004

¹² Dewey J. la escuela y la sociedad. Madrid librería, Francisco Beltrán, 1929, p 44

a educar para la democracia. Aquí se "ve y se entiende la escuela a la manera de un pacto cruzado por la reconstrucción de la comunidad educativa encargada de resinificar y reorientar una institución que debe ser sacada de su estado crítico. Este hecho solo podrá ser realizado por los actores de ella, mediante un acto de empoderamiento, que los convierte en sujetos y protagonistas de un proceso en un momento en el cual no solo es necesario refundar la escuela sino también la sociedad"¹³ y desde luego la cultura democrática como combinación que da unidad al tejido social.

Además de los actores, las prácticas también hacen parte importante de esta transformación en educación pues "las prácticas pedagógicas que corresponden a este sistema educativo disciplinario basado en el encierro, la inmovilidad y el castigo, forman conductas heterónomas, de sumisión y temor en los estudiantes y niegan procesos de autonomía, respeto tolerancia y convivencia"¹⁴. Es decir hasta ahora las prácticas de enseñanza no han cambiado dado que el profesor continúa en su estado de poder mientras los estudiantes se desencantan del deseo de aprender.

Para Freire, la educación debe ser liberadora. Hace especial énfasis en que Cuanto más se analiza "las relaciones educador educando dominantes en la escuela actual, en cualquiera de sus niveles (o fuera de ella), más se convence de que estas relaciones presentan un carácter especial y determinante: el de ser relaciones de naturaleza fundamentalmente narrativa, discursiva,

disertadora. Los contenidos, por ello mismo, tienden a petrificarse o a transformarse en algo inerte, sean estos valores o dimensiones empíricas de la realidad, narración o disertación que implica un sujeto- el que narra- y objetos pacientes, oyentes- los educandos"¹⁵.

En esta clase de educación, las prácticas del conocimiento son solo un juego de memoria en la que se establece una relación en la cual el maestro es el portador del saber y su papel es depositarlo en el estudiante. Esta es la característica de la educación bancaria; a juicio de Freire, genera todo tipo de comportamientos dogmáticos, confesionales y antidemocráticos.

Educación con una orientación democrática, exige una ruptura con el modelo educativo que ha privilegiado el dominio de los adultos sobre los niños y los jóvenes. Es necesario construir una nueva escuela, más comprometida con la realidad de la familia, de la comunidad, de la sociedad y del estado; que propicie la búsqueda de las nuevas formas de relación entre los integrantes de la comunidad educativa, en donde, además de permitir la voz del otro, la democracia sea un proyecto de construcción colectiva y una práctica cotidiana.

Desde esta postura, la educación para la democracia busca que el educando se haga partícipe dentro de su práctica y en la construcción de sus conocimientos además del reconocimiento de este como ser humano y no solo como un objeto rentable; según el pensamiento de Dewey "dictamos ideas, no cambiamos ideas; dictamos clase, no debatimos o discutimos temas. Trabajamos

¹³ La democracia empieza en la escuela, programa educación para la democracia, Arnulfo Bayona, Gustavo escobar, Alfredo molina, UNESCO, instituto para el desarrollo de la democracia Luis Carlos Galán, Impreandes 1996.

¹⁴ Ídem 1996.

¹⁵ FREIRE Paulo pedagogía del oprimido, siglo veintiuno editores México 2000.

sobre el educando, no trabajamos con él. Le impones un orden que él no comparte, al cual solo se acomoda. No le ofrecemos medios para pensar auténticamente, porque al recibir la fórmula dada, simplemente la guarda. No las incorpora porque la incorporación es el resultado de la búsqueda de algo que exige, de quien lo intenta, un esfuerzo de recreación y de estudio. Exige reinención"¹⁶.

La educación en y para la democracia permite pensar la institución educativa como laboratorio social, hacia la construcción de una nueva cultura escolar, en el cual se propicien diversas experiencias para el reconocimiento del otro, la aceptación de la diversidad cultural, la tolerancia, la búsqueda de modelos de convivencia y la negociación como mecanismo para el tratamiento de los conflictos, en la perspectiva de la concertación.

Una perspectiva de educación democrática a partir de Martha Nussbaum

La educación democrática que propone Nussbaum está orientada al cultivo de la humanidad, al paradigma de desarrollo humano. Para el avance de estas dos propuestas, ella pone como elemento clave para este logro el método socrático. Paso a paso no acercaremos a cada uno de los elementos propuestos por la autora con el fin de tener otras visiones de la democracia en la escuela como ente generador de saber y emancipación del sujeto, contrario a la crisis de convertir al sujeto en objeto.

Cuando Nussbaum hace referencia al cultivo de la humanidad, ésta tiene como base al

individuo. En tal sentido, ella plantea que un primer paso para este hecho, es el reconocimiento moral en el que preocuparnos por la persona o por las personas que sufren se encuentra entre nuestras metas y fines significativos, como parte de nuestro círculo de interés y no como un acto de compasión cuyo único papel es el de relacionarnos con un grupo más numeroso de personas sin un fin especial.

Cultivar la humanidad requiere de personas con habilidades de solidarizarse, reconocerse y establecerse como ciudadanos que viven en sintonía con sus semejantes, sin atropellar su armonía cualquiera que esta sea. En palabras de Nussbaum, "los ciudadanos que cultivan la humanidad, necesitan, además, la capacidad de verse a sí mismos, no solo como ciudadanos pertenecientes a alguna región o grupo, sino también, y sobre todo, como seres humanos por lazos de reconocimiento y mutua preocupación"¹⁷. Las razones que han deslegitimado a los otros seres humanos tienen que ver con el individualismo en el cual no hay una reflexión del otro en ningún espacio y, por el contrario, hay ofensas y agresiones para con este, por diferencias de sexo o de etnia; no hay una aceptación de que el otro, por su naturaleza y condición de ser humano, tiene dignidad y por lo tanto derechos.

La sociedad y la escuela tienen un fin en común y es que haya ciudadanos educados. Pero aunque este fin se lograra, para llegar a ser un ciudadano educado no basta con que haya una acumulación de saberes y de capital, pues, como lo propone Nussbaum, "llegar a ser un ciudadano educado significa aprender una serie de hechos y manejar téc-

¹⁶ DEWEY John, *Democracia y educación*, ediciones Morata quinta edición Madrid 2002.

¹⁷ NUSSBAUM, Martha, *el cultivo de la humanidad*. Barcelona: Paidós, 2005. P 29

nicas de razonamiento. Pero significa algo más. Significa ser un ser humano capaz de amar y de imaginar"¹⁸. No se puede continuar produciendo ciudadanos estrechos de mente con dificultades para entender a las personas diferentes de ellos y cuya imaginación raramente se aventure a ir más allá de su medio.

La primera habilidad para un examen crítico de uno mismo y de las propias tradiciones, nos permiten experimentar lo que, siguiendo a Sócrates, podríamos llamar vida examinada, es decir, una vida que no acepta la autoridad de ninguna creencia por el solo hecho de que haya sido transmitida por la tradición o se haya hecho familiar a través de las costumbres.

Paradigma humano

"La mente que se abre a una nueva idea, jamás volverá a su tamaño original"

Albert Einstein

Hemos hablado de un paradigma del desarrollo humano, en el que están inmersos una serie de valores, en educación para la democracia. De acuerdo con Nussbaum, hay otra serie de elementos para el desarrollo del ser humano, el cambio de visión de los educadores a los educandos, la potenciación de una educación humanística y la implementación del método socrático, como generadores de un desarrollo humano integral y más racional de la comprensión del entorno en el que el ser humano se encuentra.

La educación ha tomado un camino erróneo pues estableció dos roles en la escuela: uno, el sujeto educador "que posee todo el saber" y otro, "el educando sujeto pasivo sin saber".

El primer actor desarrolla sus clases de acuerdo con su saber y su práctica pero de forma vertical, es decir no concibe que los educandos traen otros saberes, preconceptos y vivencias de la realidad, en este aspecto Nussbaum asegura que "la educación no consiste en la asimilación pasiva de datos y contenidos culturales, sino en el planteo de desafíos para que el intelecto se torne activo y competente, dotado de pensamiento crítico para un mundo complejo" ¹⁹.

Sobre esta situación Freire coincide en afirmar que la educación se convirtió en una narración y, como sujeto de narración, el educador, quien conduce a los educandos a la memorización mecánica del contenido narrado. Según esto, la narración los transforma en vasijas, en recipientes que deben ser llenados por el educador. "Cuanto más vaya llenando los recipientes con sus depósitos, tanto mejor educador será. Cuanto más se dejen llenar dócilmente, tanto mejor educados serán. En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, con meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten." ²⁰.

En la visión "de la educación bancaria" de Freire, el saber, el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes y aquel educador que aliena la ignorancia, se mantiene en posiciones fijas, invariables. Será siempre el que sabe, en tanto los educandos serán siempre los que no saben. La rigidez de estas posiciones niega la educación y el conocimiento como procesos de búsqueda.

¹⁹ NUSSBAUM, Martha, sin fines de lucro. Katz Editores. 2010 p 39

²⁰ FREIRE Paulo pedagogía del oprimido, siglo veintiuno editores México 2000.

¹⁸ Ídem pág. 34

Por su parte, en el paradigma de desarrollo humano, el modelo de educación llegó con el objeto de reemplazar un sistema anterior en el que los niños y las niñas pasaban el día sentados en sus pupitres absorbiendo el material que se les presentaba para luego regurgitarlo. Existe la esperanza de cambiar estas costumbres y, como lo afirma Nussbaum, es probable que no podamos generar personas inmunes a todo tipo de manipulación, pero sí podemos crear una cultura social que se configure como una situación de entorno influyente, consolidando las tendencias que combaten la estigmatización y la dominación de la cultura social del entorno.

Otro elemento que se relaciona con los modos en el que circula el saber, es la realidad del sujeto; consiste en, si no hay una relación de la educación con la realidad del educando, difícilmente habrá una comprensión de ésta. En la escuela no son tenidas en cuenta las realidades de los niños o los jóvenes; en el peor de los casos, el niño pasa a ser un número, desvirtuando así toda la realidad y vivencias del ser humano. Para Freire, de referirse a la realidad como algo detenido, estático, dividido, y bien comportado o en su defecto hablar o disertar sobre algo completamente ajeno a la experiencia de los educandos, deviene realmente, la suprema inquietud de esta educación, su ansia irrefrenable. "En ella el educador aparece como su agente discutible como su sujeto real, cuya tarea indeclinable es "llenar" a los educandos con los contenidos de su narración. Contenidos que solo son retazos de la realidad, desvinculados de la totalidad en que se engendran y en cuyo contexto adquieren sentido"²¹.

Estos aspectos causan conflicto y desa-

²¹ Ídem pág. 41

raigo en los educandos, pues si no hay una apreciación de mí, como ser humano o como persona, y si lo que digo no es verdadero, que importa. Para Nussbaum, la conducta de una persona será peor, si se ubica en unas ciertas estructuras; "la primera: los seres humanos se comportan mal cuando no se sienten personalmente responsable de sus actos; la segunda: las personas se comportan mal cuando nadie manifiesta una opinión crítica; en tercer lugar: las personas se comportan mal cuando los seres humanos sobre los que tienen poder se encuentran deshumanizados y pierden su individualidad. En diversas situaciones, las personas se conducen mucho peor, si el "otro" que tiene frente a sí es representado como un animal o como alguien que no tiene un nombre, sino solo un número".²²

Pensar en idealizaciones que cambien y generen transformaciones en la vida escolar no es tarea fácil y, como lo menciona la misma Nussbaum, es probable que no se puedan generar personas inmunes a todo tipo de manipulación, pero sí podemos crear una cultura social que se configure como una situación de entorno.

Hasta ahora se ha hecho una recopilación de los males que acusan a la educación y a la escuela. Frente a esto, la misma Nussbaum da a conocer, desde su visión liberal, lo que pueden y deben hacer estas para combatir las viejas costumbres y formar ciudadanos de la democracia. Lo primero que ella recomienda es que la escuela desarrolle la capacidad del alumno de ver el mundo desde la perspectiva del otro, en especial de aquellas personas que la sociedad suele representar como objetos o seres inferiores; en este lugar se puede desarrollar un interés

²² NUSSBAUM, Martha, sin fines de lucro. Katz Editores. 2010.p 39

genuino por los demás, ya sea que estén cerca o lejos. A los ojos de esta filosofía :

"La escuela puede socavar la tendencia de alejarse de las minorías en un acto de repugnancia por considerarlas inferiores o contaminantes. La escuela puede y debe enseñar contenidos reales y concretos sobre las personas con capacidades diferentes, a fin de contrarrestar los estereotipos y la repugnancia que suele acompañarlos. La escuela puede fomentar el sentido de la responsabilidad individual tratando a cada niño como un agente responsable de sus actos. La escuela puede promover activamente el pensamiento crítico, así como la habilidad y el coraje de expresarlo, aunque disienta de los demás"²³.

La educación en y para la democracia permite pensar la institución educativa como laboratorio social, para la construcción de una nueva cultura escolar, en el cual se propicien diversas experiencias para el reconocimiento del otro, la aceptación de la diversidad cultural, la tolerancia, la búsqueda de modelos de convivencia y la negociación como mecanismo para el tratamiento de los conflictos. En la perspectiva de la concertación, para Bayona "La democracia solo es posible en la perspectiva del desmonte del poder: es una antítesis del poder. Presumiblemente la democracia puede vislumbrarse más próxima que nunca en la perspectiva del saber – poder. Cuando el saber se presenta como heterónimo y dependiente totalmente del poder, la democracia es una ficción; pero en tanto se posibilita el poder saber, la democracia puede transitar como una amplia avenida"²⁴.

²³ Ídem pág. 39

²⁴ La democracia empieza en la escuela, programa educación para la democracia, Arnulfo Bayona, Gustavo escobar, Alfredo molina, UNESCO, instituto para el desarrollo de la democracia Luis Carlos Galán, Impreandes. 1996.

El saber es desentrañamiento, apropiación y producción directa de conceptos, y en forma directa de acciones. El saber, a diferencia del poder y salvo que se halle subordinado a este, no persigue discriminar sino ayudar; no oprimir sino enseñar; no explotar sino clarificar. Sobre esto Gutiérrez dice que:

"Para que la escuela deje de ser transmisora de desigualdad, es necesario que cambie la cultura que transmite, tanto en su forma escrita y oral como en los valores y las prácticas que circulan a través del sistema educativo y que a menudo solo se hacen patentes a través del análisis del currículo oculto"²⁵.

Otro enfoque de Nussbaum, muy válido para esta propuesta de educación para la democracia, tiene que ver con la enseñanza de las humanidades, pues en estas se le permite al individuo reflexionar, repensar y vivir sus experiencias de acuerdo con sus propios criterios. Nussbaum dice que la importancia de las artes y humanidades está en que son disciplinas transmisoras de cualidades esenciales para la vida misma de la democracia, como la imaginación, la creatividad, la capacidad de empatía y el pensamiento crítico. Esto es opuesto a una educación para la renta. En una educación para la democracia, sin comprensión empática del otro, no habrá base para una sociedad tolerante; sin una pedagogía socrática que enseñe a argumentar, no hay discusión racional; sin un aprendizaje activo, no hay ciudadanos comprometidos, abiertos y capaces de analizar críticamente la realidad en la que viven.

Desde el punto de vista educativo, Dewey propone una democracia que podríamos denominar integral porque se sustenta en los intereses

²⁵ GUTIÉRREZ Enrique, Globalización y Educación Crítica ediciones desde abajo. Colombia 2009.

comunes para fomentar la actitud científica, la ampliación de la comunicación y el bienestar. Propone brindar una versión positiva, funcional o práctica de los principios democráticos.

La apuesta por el cultivo de la humanidad y por el llamado paradigma humano plantea; que hay un desarrollo de la imaginación como medio necesario para que niños y mayores comprendan que el saber y todo lo que nos rodea ya está dado y que no podemos hacer ninguna contribución. Tener imaginación implica no aceptar lo que ya está dado tal y como aparece; antes que eso, imaginar se vincula estrechamente con la capacidad socrática de criticar las tradiciones inertes o inadecuadas y le brinda a esa capacidad un soporte fundamental.

No se pueden perder las humanidades; por el contrario, es necesario darles la importancia que éstas tienen como componentes democráticos. Dejarlas perder significaría exponer a las nuevas generaciones a ser parte de la crisis silenciosa del obrero inteligente alienado y pasivo, atiborrado de conocimientos y aptitudes mercantilistas, que degeneran a la humanidad y al a misma democracia; cada uno de nosotros necesita dinamizar la democracia, pues ésta no es estática. Apple recomienda que:

"La forma de vida democrática requiere el proceso de buscar maneras de extenderse y desarrollar los valores de la democracia. Sin embargo este proceso no es simplemente una conversación participativa sobre algo. Más bien se dirige hacia la consideración inteligente y reflexiva de los problemas, los acontecimientos y las cuestiones que surgen en el curso de nuestra vida colectiva".²⁶ Bayona considera que a la educación hay

que precisarle sus significados que son populares. Su sentido más amplio es el de la Paideia griega, que sustentó el humanismo hasta la ilustración. "Es razón y lúdica. Naturaleza y sociedad. Cuerpo y alma. Pedagogía y política. Saberes artísticos, científicos y democráticos. La escuela como pensamiento, como cultura, como vida, y como imaginación. La educación es formación de habilidades para el trabajo, pero igualmente para la apropiación social de las fuerzas productivas, de los alcances de las ciencias, de los saberes, de las artes"²⁷.

Método socrático

Finalmente, dentro de los elementos para el desarrollo de una educación democrática, encontramos en Martha Nussbaum, el pensamiento socrático. Este se enfoca en que el individuo tenga la capacidad de pensar por sí solo sin seguir otras pautas o a otros actores; es decir, que el sujeto sea autor y constructor de su propia realidad a través del autoexamen. El primer paso para desarrollar la habilidad de examen crítico de uno mismo y de las propias tradiciones, es experimentar vida examinada; es decir, una vida que no acepta la autoridad de ninguna creencia por el solo hecho de que haya sido transmitida por la tradición o se haya hecho familiar a través de las costumbres.

Según Nussbaum, Sócrates prefería la democracia porque es noble; y él pensaba que es noble porque reconoce y respeta los poderes de deliberación y de elección que todos los ciudadanos comparten. "Sus razones a favor de la democracia no se pueden separar fácilmente de su concepción de lo

²⁶ APPLE Michael, Escuelas Democráticas, ediciones Morata, segunda edición 1999. P. 29

²⁷ La democracia empieza en la escuela, programa educación para la democracia, Arnulfo Bayona, Gustavo escobar, Alfredo molina, UNESCO, instituto para el desarrollo de la democracia Luis Carlos Galán, Impreandes 1996.

que son las opciones democráticas, y de su respeto por las facultades morales comprometidas con esas opciones, aunque no se respeta de igual forma los niveles de desarrollo que han alcanzado en ese momento"²⁸.

Según Nussbaum la intención de Sócrates, era enfrentar la pasividad del alumno, exigiendo que la mente se hiciera cargo de sus propios pensamientos. Pues casi siempre, las decisiones y opiniones de la gente no son propias. Las palabras brotan de sus bocas y las acciones de sus cuerpos; pero lo que expresan esas palabras y acciones pueden ser la voz de la práctica o sola apariencia, la voz de los padres, de los amigos o de la moda. "Es así porque estas personas nunca se han detenido a preguntarse a favor de qué estén realmente y qué están dispuestos a defender por sí mismos como algo propio. Los estoicos sostienen junto con Sócrates, que esa vida no es digna de la humanidad que hay en ellos, ni de la capacidad del pensamiento y de la opción moral que todos poseen"²⁹. Sócrates sostenía que la educación progresa no por el adoctrinamiento del profesor, sino por el escrutinio crítico de las propias creencias del alumno. Otro problema con las personas que no hacen un examen crítico de sí mismas es que, con frecuencia, resultan demasiado influenciables.

Como hemos visto, el sujeto y todas sus dudas suelen estar compuestas por cierto grado de sumisión ante la autoridad y ante la presión de los otros. Este problema resulta extendido en todas las sociedades humanas, enajenando sus propios criterios. Nussbaum piensa que cuando se pierden de vista los argumentos, las personas se dejan llevar con

facilidad por la fama o el prestigio del orador, o por el consenso de la cultura de pares. El autoexamen crítico que propone Sócrates, en cambio, no es autoritario en lo más mínimo.

Como conocedores de las crisis y de las prácticas que se ejercen en la escuela, es momento de levantar la voz y proponer otras alternativas, para reconstruir humanidad y el reconocimiento del ser humano en todas sus dimensiones no solo en las rentables y si en las escuelas y demás centros educativos no se impulsan otros métodos para, enseñar pensar y para dialogar. Es muy probable que nuestras interacciones humanas se vean medidas por normas tan precarias como las del mercado, que concibe las vidas humanas principalmente como instrumentos para obtener ganancias; por esta razón, es preciso inculcar en los alumnos la capacidad de concebirse como integrantes de una nación con diversidades no solo físicas sino intelectuales.

CONCLUSIÓN:

Nuevos cambios se proponen para la vida escolar. Estos involucran al gobierno, la comunidad educativa, los académicos, la sociedad en general. Se trata de dejar atrás las prácticas de la vieja escuela. Miremos qué tanto estamos dispuestos a participar en estos procesos. Generalmente estamos acostumbrados a reconocer y vivir en unas instituciones escolares en donde el autoritarismo y las formas de organización son el reflejo de cómo hemos vivido en sociedad; la escuela ha reproducido las formas de organización social, económica, cultural y política imperantes. Hoy es obsoleto lo que ayer era vigente. Cambios en el mundo del conocimiento, la economía, la sociedad y la cultura replantean la vida escolar y exige su inmediata recontextualización.

²⁸ NUSSBAUM, Martha, *el cultivo de la humanidad*. Barcelona: Paidós. 2005.

²⁹ Ídem pág.

BIBLIOGRAFÍA

GUTIÉRREZ Enrique, Globalización y Educación Crítica ediciones desde abajo. Colombia 2009. p 214.

MARTÍNEZ BOOM, Alberto y Eloísa Vasco Montoya (1996). Interrogantes en torno a la relación educación y democracia". En: Colombia Enfoques pedagógicos: ed.: v. 4fasc. 1996 45- 57

NUSSBAUM, Martha, sin fines de lucro. Katz Editores. 2010.

DEWEY John, Democracia y educación, ediciones Morata quinta edición Madrid 2002.

ZULETA Estanislao. Educación para la democracia, hombre nuevo, editores fundación Estanislao Zuleta, Medellín 2004.

LONDOÑO Carlos Arturo, Educación en la democracia integral, revista cuestiones de filosofía Tunja UPTC N° 6, 2004

Dewey J. la escuela y la sociedad. Madrid librería, Francisco Beltrán, 1929, p 44

La democracia empieza en la escuela, programa educación para la democracia, Arnulfo Bayona, Gustavo escobar, Alfredo molina, UNESCO, instituto para el desarrollo de la democracia Luis Carlos Galán, Impreandes 1996

FREIRE Paulo pedagogía del oprimido, siglo veintiuno editores México 2000

NUSSBAUM, Martha, el cultivo de la humanidad. Barcelona: Paidós. 2005. P 29

APPLE Michael, Escuelas Democráticas, ediciones Morata, segunda edición 1999. P. 29



